



BONUS TXT
sólo en la web

SEGUIMOS CHARLANDO CON LUCRECIA MARTEL

¡A SALVO!

POR GUILLERMO FRANCO E IVÁN LOMSACOV. FOTOS DE SEBASTIÁN CASARTELLI.



NEVADA MARTEL

—Uno de los rituales de los fans de comics, ante cualquier adaptación al cine de las obras que les gustan es jugar al casting, divertirse con cuáles actores quieren, imaginan o consideran adecuados para representar a los personajes. En ese sentido, ¿A vos te preocupará el *physic du rol* a la hora de encarar el casting?

—No me preocupa.

—¿El hecho de que los personajes tengan una apariencia predefinida por el dibujo no te condiciona?

—No, no. No. Me parece que en eso el cine ha dado millones de ejemplos de que eso no es el punto importante. No me voy a basar en eso para elegir los actores. Si sale todo bien, si llegamos a esa instancia. Porque puede pasar que termine de escribir el guión y a los productores digan "No, esto nada que ver"; o que yo diga "No me gusta como la quieren producir" y se termine el proyecto....

—Elsa Oesterheld sabe que todavía estás te pueden decir que no; y nos dijo "No la conozco, pero me gusta la seguridad que demuestra la Martel de que ella va a hacer la película".

—Es que yo, ahora, no tengo ninguna duda de que la puedo filmar. Y a esta versión que estoy preparando, no la puede hacer nadie más que yo. Es así. Hay fanáticos que dicen "¿Qué está escribiendo un guión, si ya está escrito?!" ¡Andá! ¡500 páginas tiene el pasaje de la historieta al final cut, ponelo! ¿Cómo hacés un guión con eso? Es una tarea interesantísima en la que el espí-

ritu conservador que tienen algunos fanáticos, totalmente contrario al espíritu de Oesterheld, no sirve como criterio.

—Porque Oesterheld fue un innovador que dio 20 años de salto en la forma en que entendió la historieta.

—Tal cuál. Pero a la vez, *El Eternauta* es totalmente acorde a las historietas de su época. Es muy parecida a muchas historietas de invasión que hay en los años 50 en Estados Unidos. Más allá de un montón de cosas sumamente originales que él suma, está jugando con un género que estaba muy presente en la época.

—Innova en el humanismo, en la forma de entender el heroísmo...

—Sí. Pero igualmente la lectura sobre el héroe que hace el propio Oesterheld es posterior a la escritura de la primera parte del cómic; no es necesariamente lo que hay en ese primer *Eternauta*.






donde estrenó *La niña santa* y *La mujer sin cabeza*. En el medio hizo para TV, junto a Mex Urtizberea, el recordado y prestigioso ciclo infantil *Magazine For Fai*. Ahora, todos esperamos su *Eternauta*.

JURADORES

— Como jurado de festivales internacionales, ves mucho cine de ese que no se estrena en salas comerciales. ¿De qué nos privan en Argentina?

— De ver el final del mundo de los festivales... Cada vez más, se comprometen para mantener sus presupuestos e infraestructuras. Programan películas que, creo, no hacen grandes aportes a la historia del cine, pero sí aseguran presencia de estrellas.

— Tu primer premio importante —en el 2001, con *La ciénaga*, en Berlín— fue justamente “a la innovación artística”. Tenés derecho entonces a expresarte en ese sentido.

— Martín Rejtman me lo había dicho, en Sundance. Es muy difícil que un jurado vote una propuesta radical. No hablo de mis películas, ni estoy justificándome. Siempre los jurados se integran por un número impar de personas, muy diferentes entre sí. Por ejemplo: Win Wenders, Johnny To, John Landis, Valeria Godino, Lucrecia Martel... Los festivales se preocupan incluso por asegurar ese tipo de diversidad. Entonces... ¿dónde va a coincidir toda esa gente a la hora de entregar los grandes premios? El gusto termina nivelándose para abajo. 



tu pensamiento empieza a parecerse más a los libros de Darwin que a una idea sobre el hombre y el humanismo. Ideas como el sufrimiento y el valor de la vida de un individuo es muy difícil que tengan sentido si pensás en términos eternos, o infinitos.

— Mientras tanto, en la parte que vos estás adaptando, el héroe sigue siendo totalmente humano, no tiene esa conciencia de eternidad...

— Por suerte a mí me toca la adaptación de esa etapa inicial de la saga.

FURIA Y SILENCIO

— Sabemos que el sonido es un aspecto de la realización cinematográfica que te interesa muchísimo. ¿Ya estás pensando en el sonido de *El Eternauta*?

— Una gran cantidad de cosas de la puesta en escena de *El Eternauta* las pensé, como siempre, desde el sonido. Y me ayudó un montón, a definir muchas cosas, desde el comportamiento de los gurbos a... El sonido es una dimensión tan potente que si la dejás para el final te perdés todo un desarrollo.

— Y releendo mucho la historietita, como estás haciendo... ¿Cómo “te suena” la historietita?

— La sensación que tengo leyendo la historietita es de muchas explosiones y disparos... Sobre todo a partir de la escena de la Avenida General Paz...

— Al silencio inicial, a partir de tanta muerte, cómo lo incluí?

— Para que eso se construya necesitás tener una parte donde se sienta el ruido de la ciudad, para que el silencio sea notorio. Ayer justo escribí esa escena. Además, la cosa opacada de sonido que tiene el sonido de una ciudad llena de nieve.

— Claro, acústicamente es...

— Sí, te vas a... Finlandia y no suena, ni por asomo, como una ciudad latinoamericana.

— En cuanto la música, en tus películas siempre es ambiental, nunca incidental. Se escucha las canciones que suenan en los lugares; no te valés de la música por fuera de la historia para acentuar climas, o emociones. ¿Será así también en *El Eternauta*?

— Pensé mucho en eso... Y hasta ahora no tengo una decisión al respecto. Estoy muy lejos todavía de ese punto. Estoy aún en los grandes conceptos de la adaptación.

HISTORIAL Y CONQUISTAS

Con *Rey muerto*, el cortometraje que integró *Historias Breves I*, ayudó a forjar el Nuevo Cine Argentino. Más tarde escribió un libro que sedujo a Lita Stantic y a Sundance, y lo transformó en su ópera prima, *La ciénaga*, que triunfó en Berlín, La Habana y Toulouse. Conquistó entonces a Pedro Almodóvar, que le produjo sus próximas películas, y a Cannes,

